



Preguntas y respuestas sobre la gestación por sustitución: los estudios de opinión pública a revisión

María J. Rodríguez-Jaume ¹ María J. González-Río ² y Diana Jareño-Ruiz ³

Recibido: 09-04-2018 / Aceptado: 01-07-2019

Resumen. La gestación por sustitución es una práctica reproductiva que suscita una enorme controversia social, bioética, política y mediática pues socava los pilares canónicos que sostienen la institución familiar. En este artículo presentamos una revisión bibliográfica o Scoping Review de 29 artículos científicos que recogen estudios de opinión sobre esta materia. En ellos se aprecia la desaprobación social que, mayoritariamente, suscita la gestación por sustitución. Desde una perspectiva temporal, la tendencia es hacia su mayor aceptación. La población elige técnicas de reproducción asistida que garanticen el vínculo genético y que no impliquen la participación de terceros. En este sistema de preferencias, la subrogación es relegada socialmente al último lugar. Un número reducido de trabajos realizan análisis explicativos sobre los determinantes del nivel de aceptación de la subrogación. Temas controvertidos, como la subrogación comercial o cerrada, son escasamente incorporados en las encuestas de opinión pública. Cuando se interroga sobre la representación social de la mujer gestante, los marcos adoptados reproducen la imagen que proyectan los medios de comunicación obviando los hallazgos presentados tanto por la investigación etnográfica como por la interesada en evaluar los resultados de los acuerdos de subrogación. Los estudios de opinión enmarcan, mayoritariamente, la opinión de la población en un contexto médico. Los artículos que indagan sobre el grado de aceptación de la subrogación por causas “sociales” son excepcionales, a pesar de que el propio desarrollo de las técnicas de reproducción asistida se produce paralelamente a la emergencia de nuevas formas familiares.

Palabras clave: gestación por sustitución; subrogación; maternidad subrogada; nuevas formas familiares; maternidad y paternidad normativa; estudios de opinión pública; encuestas de opinión pública; revisión bibliográfica; teoría del encuadre.

[en] Questions and answers about surrogate pregnancy: a review of public opinion studies

Abstract. Surrogate pregnancy is a reproductive practice that raises enormous social, bioethical, political and media controversy because it undermines the canonical pillars that sustain the family institution. In this article we present the bibliographic or Scoping Review of a 29 scientific articles that collect opinion surveys on this subject. They show surrogate pregnancy as a phenomenon still

¹ Universidad de Alicante (España)
E-mail: mj.rodriguez@ua.es

² Universidad de Alicante (España)
E-mail: mj.gonzalez@ua.es

³ Universidad de Alicante (España).
E-mail: diana.jareno@ua.es

mostly frowned upon by society although, from a chronological perspective, a trend towards wider acceptance can also be observed. Population generally prefers assisted reproduction techniques because they guarantee continuation of the own genetic heritage and do not entail the participation of third parties. In the social system of preferences, subrogation is relegated to the last place. A small number of works have tried to identify and analyse the factors determining the degree of acceptance of surrogate pregnancy. Controversial issues, such as commercial or “closed” subrogation, are not frequently included into public opinion surveys. When inquiring about the social representation of surrogate pregnant women, the approach adopted by most of the surveys reproduces the image created and broadcasted by mainstream media, ignoring the findings presented by both ethnography and research specifically aimed at assessing the results of subrogation agreements. Most opinion studies frame the public’s views within a medical approach. Studies that inquire about the degree of acceptance of subrogation for “social” reasons are exceptional, despite the fact that the development of assisted reproduction techniques takes place in parallel with the emergence of new family forms.

Keywords: surrogate pregnancy; subrogation; surrogate motherhood; new family forms; normative maternity and paternity; public opinion studies; public opinion surveys; bibliographic review; framework theory.

Cómo citar: Rodríguez-Jaume, M.J., M.J. González-Río y D. Jareño-Ruiz (2019): “Preguntas y respuestas sobre la gestación por sustitución: los estudios de opinión pública a revisión”, *Política y Sociedad*, 56(2), pp. 295-316.

Sumario. 1. Introducción. 2. Marco teórico, objetivos y preguntas de la investigación. 3. Metodología. 4. Resultados. 5. Discusión. 6. Bibliografía.

Agradecimientos. El estudio que se presenta se enmarca en el proyecto I+D+i *Un nuevo escenario para la infancia: actitudes, motivaciones y disponibilidad de la población española hacia la adopción y el acogimiento*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Programa Estatal de I+D+i 2013-2016 orientada a los Retos de la Sociedad).

1. Introducción

La gestación por sustitución⁴ es una técnica de reproducción asistida (TRA) a través de la cual una mujer (gestante) llevará el embarazo de la hija o hijo de otra persona o pareja (madre, padre, pareja intencional) que aportará sus propios gametos, o de donantes, para producir embriones que serán transferidos a la mujer gestante a través de fecundación *in vitro* (FIV) (IFFS, 2016: 70). Este tema ocupa un lugar preferente en la agenda de la comunidad científica como consecuencia de la extensión de la atención reproductiva transfronteriza, un fenómeno que se inicia en la década de los años setenta del siglo pasado y que se convierte en una industria global en la primera década del siglo XXI (Lindheim *et al.*, 2014: 229-230). A pesar de que este procedimiento tiene una reducida incidencia entre la población⁵, su

⁴ El término “gestación por sustitución” es la denominación con la que se introdujo esta TRA en España con la aprobación de la Ley de Reproducción de 1988. En el ámbito médico-sanitario, esta técnica es denominada como “gestación subrogada” o “subrogación”, término mayoritariamente utilizado en la literatura científica consultada. Popularmente, la técnica se asocia con las expresiones “maternidad subrogada” o “vientres de alquiler”, y estos son los términos a los que suelen recurrir los medios de comunicación. Actualmente, en España, la Ley sobre Técnicas de Reproducción Humana Asistida (14/2006) prohíbe expresamente esta práctica reproductiva.

⁵ Según los datos ofrecidos por el Ministerio de Asuntos Exteriores, como respuesta a una pregunta parlamentaria realizada por el PSOE, 979 bebés nacidos a través de esta práctica se registraron, entre 2010 y 2016, en los consulados y otras oficinas diplomáticas españolas de 12 países (Canadá, Estados Unidos, Reino Unido, India, Nepal, México, Tailandia, Ucrania, Rusia, Grecia, Portugal y Sudáfrica) (*El País*, 08/11/2017).

paulatina implementación ha venido acompañada de una gran controversia social, bioética, política y mediática pues, siguiendo a Weiss (1992: 16), es la más polémica de todas las opciones de reproducción con colaboración al prescindir de los elementos que tradicionalmente determinan la reproducción humana: inexistencia de relaciones sexuales y la fertilización tubárica, la implementación del útero y la gestación se producirá en una mujer que no es la que se convertirá en la “madre social”⁶ de la descendencia.

En España, el debate se ha intensificado desde 2016, y ha generado posturas enfrentadas entre los colectivos feministas y LGBTQ, la Iglesia católica y los partidos políticos. Este debate gira en torno a la presentación, por un lado, de la subrogación como una forma de mercantilización, cosificación y explotación de las mujeres gestantes y, de otro, como una opción de trabajo y agencia para estas y un modo de hacer efectiva el derecho reproductivo de las personas. Es un tema que ha suscitado una amplia cobertura mediática. Solo en 2017 la prensa digital española publicó 195 artículos de opinión y noticias sobre este asunto (EMAKUNDE, 2018: 116-125). Sin embargo, no es posible juzgar la actitud de la población desde los medios. El modo de estimarla es mediante la realización de encuestas de opinión representativas del conjunto de la población. Los estudios centrados en desvelar las opiniones y actitudes de la población en relación a la subrogación ocupan un lugar marginal en contraste con el avance que se ha producido en otros ámbitos de esta práctica. Ciccarelli y Beckman (2005: 23-24) apuntan tres razones: 1) ausencia de investigación financiada sobre una práctica que puede entrar en conflicto con la política del Gobierno; 2) reducida incidencia de la subrogación como TRA entre la población; 3) disponibilidad limitada de participantes al tratarse de una práctica estigmatizada y de gestión privada.

2. Marco teórico, objetivos y preguntas de la investigación

El trabajo que presentamos se plantea desde la teoría del *framing*, de los marcos o del encuadre, y adopta un enfoque constructivista. La teoría del *framing* tiene su origen en el desarrollo de la denominada sociología interpretativa, según la cual las personas responden a los hechos objetivos a través de la interpretación que hacen de los mismos. Esta, con contenidos normativos y sociales, condiciona su respuesta (Sádaba, 2001). Goffman redefinió el término *frame* aportando la dimensión social al concepto, y lo presentó como un “esquema interpretativo que permite a los individuos situar, percibir, identificar y etiquetar un número aparentemente infinito de sucesos concretos definidos en sus términos” (Goffman, 1974: 23).

La teoría del encuadre se trasladará al estudio de los medios de comunicación (Sádaba, 2001) en donde, en el tema de la subrogación, desempeñan un papel relevante, ya que la población se informa sobre temas de salud a través de estos canales (Markens, 2012). Particularmente, los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la conformación de las representaciones con las que mentalmente asociamos la subrogación. Este proceso de influencia se puede explicar

⁶ Con el término “madre social” Gregory Weiss remite a las mujeres que crían a niñas y niños que no han dado a luz. El término se asocia con distintas realidades familiares: la madre de adopción, la madre de acogida, la pareja del padre o madre de una niña o niño nacido de una relación anterior o, como es el caso, la madre que cría a la niña o el niño gestado por otra mujer.

desde la teoría de la *agenda-setting*, que establece que los atributos (propiedades y rasgos) que son destacados por los medios de comunicación sobre un tema son los mismos que el público imagina cuando piensa y habla de él. La visión que ofrecen es la que acaba instalándose en el imaginario colectivo y conformando su representación social. Los medios de comunicación no solo dicen al público sobre qué temas tiene que pensar, sino también cómo pensar sobre ellos (McCombs, 2006).

Desde el constructivismo, la realidad se construye socialmente y es producto de definiciones individuales y colectivas (Berger y Luckmann, 1968). Bajo esta postura, se sostiene que las personas son un producto social, en cuanto aprenden lo que se considera realidad en los procesos de socialización, al tiempo que la sociedad es producida por ellas al institucionalizar sus acciones. Compartimos con Teman (2008) que la investigación llevada a cabo en torno a la subrogación es también un producto social que refleja y reproduce el modelo ideológico hegemónico desde el que ha sido definida. Como en las noticias de los medios, los diseños de investigación cuantitativa encuadran las respuestas del público al qué y cómo se plantean los interrogantes contribuyendo, con ello, a la propia definición y representación social que una comunidad comparte sobre la subrogación.

El objetivo del presente estudio es sintetizar el conocimiento científico sobre el grado de aceptación social que suscita la gestación por sustitución y sus determinantes sociológicos, así como identificar las lagunas de conocimiento desde las que orientar futuras investigaciones. Dado que este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación más amplio, un objetivo adicional ha sido identificar los temas en torno a los que la investigación de opinión pública ha centrado su interés y los marcos desde los que se ha planteado. Las preguntas que han guiado la investigación han sido: ¿cuál es el nivel de aceptación social de la gestación por sustitución como TRA?, ¿qué variables sociodemográficas explicarían la mayor o menor aceptación de la población sobre esta práctica reproductiva?, ¿sobre qué dimensiones polémicas de la gestación por sustitución disponemos de opinión pública?, ¿cómo se han enmarcado estos asuntos en los cuestionarios? y, en la medida que la subrogación subvierte el modelo de familia, maternidad y paternidad normativo, ¿los estudios de opinión pública permiten identificar modelos alternativos?

3. Metodología

El diseño del estudio contempló una revisión de artículos publicados cuyo interés central era la medición del nivel de aceptación de la gestación por sustitución a través de encuestas de opinión. Para ello se utilizó la metodología de revisión bibliográfica o *Scoping Review* (SR) (Arksey y O'Malley, 2007). La estrategia de búsqueda e identificación de los artículos se realizó sin restricciones temporales ni geográficas en tres bases de datos: Web Of Science (WOS), SCOPUS y ProQuest. Basándonos en las exploraciones realizadas en la primera etapa de revisión, se definió un patrón de búsqueda utilizando aquellos tesauros que más se ajustaban a la investigación y que contenían significados iguales o similares presentes en los campos seleccionados: subrogación, maternidad subrogada, subrogación gestacional, gestación subrogada, madre gestante, portadora gestacional, vientres

de alquiler, tecnologías de reproducción asistida, nuevas tecnologías reproductivas, cuestionario, encuesta, actitudes y opinión pública. El Cuadro 1 recoge la ecuación de búsqueda completa.

Cuadro 1. Ecuación de búsqueda con lenguaje natural utilizada en la fase de búsqueda de identificación de la literatura científica⁷

ab((((surrogacy or surrogate) and (parents or parenthood or motherhood or mother or children or mothering or gestational or genetic)) or ((mother or mothers or maternity) and rent) or "gestational carrier" or "bellies of rent") and (surveys or survey or "public opinion" or questionnaire or opinions or ((attitude or perception*) and (community or society)))) OR ti((((surrogacy or surrogate) and (parents or parenthood or motherhood or mother or children or mothering or gestational or genetic)) or ((mother or mothers or maternity) and rent) or "gestational carrier" or "bellies of rent") and (surveys or survey or "public opinion" or questionnaire or opinions or ((attitude or perception*) and (community or society)))) OR su((((surrogacy or surrogate) and (parents or parenthood or motherhood or mother or children or mothering or gestational or genetic)) or ((mother or mothers or maternity) and rent) or "gestational carrier" or "bellies of rent") and (surveys or survey or "public opinion" or questionnaire or opinions or ((attitude or perception*) and (community or society))))

Fuente: elaboración propia.

La selección inicial de los artículos se basó en la lectura de los títulos, resúmenes y palabras clave. Los criterios de inclusión aplicados fueron estudios originales de opinión pública sobre la gestación por sustitución: 1) publicados en revistas científicas y escritos en español e inglés; 2) con independencia de la población (país) objeto de estudio⁸; 3) con metodología cuantitativa; 4) con identificación de tamaño y perfil de la muestra; y 5) con datos primarios. Los criterios de exclusión de los artículos fueron: 1) estudios interesados en la medición de resultados médicos-obstétricos-psicológicos; 2) material en prensa u otras fuentes de divulgación no académicas; 3) estudios que incluían la subrogación como ejemplo o revisión legislativa. La consulta se realizó el 28 de julio de 2017. Se obtuvieron 1.291 resultados. El material se exportó al gestor de referencias bibliográficas RefWorks identificando 36 duplicidades. Posteriormente, se inició el proceso de revisión individual de cada una de las publicaciones consultando el título, resumen

⁷ La ecuación de búsqueda se adaptó a los elementos de búsquedas avanzadas que proporciona cada una de las tres bases de datos consultadas.

⁸ El estudio que presentamos excluye, por no cumplir con los criterios definidos, los estudios de opinión sobre la subrogación realizados, en 2017 en España, por SocioMétrica, para el diario *El Español*; NC Report, para el diario *La Razón*; My Word, para el observatorio de la cadena SER; y el realizado por el Gabinet d'Estudis Socials i Opinió Pública (Gesop). Previamente, la Fundación BBVA incluyó una pregunta relativa a la aceptación de las madres de alquiler en el estudio "European Mindset" (2010); y el CIS incluyó en el cuestionario sobre "Opiniones y actitudes sobre la familia" (2014) una pregunta que exploraba sobre la aceptación social de la población hacia las TRA y, en particular, a la situación hipotética de que un hombre solo recurriera al vientre de alquiler.

y palabras clave. En último lugar, se revisó el texto completo de los artículos para verificar que cumplieran los criterios de inclusión. El proceso concluyó con la selección de 23 documentos. Esta búsqueda se complementó con 6 trabajos adicionales identificados a través de las referencias citadas en fuentes primarias, en artículos de revisión y en revistas especializadas de búsqueda manual.

Tabla 1. Características de los estudios seleccionados aplicando la metodología de *Scoping Review* (N=29)

Características	Artículos (nº)
Ámbito (países)	
Alemania	1
Australia	4
Canadá	4
EEUU	5
Grecia	2
Irán	3
Japón	3
Puerto Rico	1
Reino Unido	2
Suecia	1
Nigeria	1
Turquía	2
Fecha estudio⁹	
1982-1991	7
1992-2001	5
2002-2014	11
Tipo de estudio	
Sincrónico	26
Diacrónico	3
Ámbito de estudio	
Sociológico	12
Psicológico	2
Clínico	15
Población (universo)	
Población general	17
Población infértil	8
Población estudiantil	4
Tamaño muestras	
< 100	1
100-499	19
500-999	2
> 1000	8
Muestras	
Representativas	8
Intencionales	15
De conveniencia	6

Fuente: elaboración propia.

⁹ Se clasifica según fecha de realización de trabajo de campo (en seis artículos no se especifica este dato).

Para la extracción y síntesis del contenido de los artículos incluidos en la SR, se diseñó una herramienta *ad hoc* de recogida de información que incluía apartados relativos a las características descriptivas de los artículos (marcos técnicos y metodológicos) (Tabla 1) y a la identificación de los temas de interés incluidos en los estudios de opinión pública (marcos ideológicos) (Tabla 2).

Tabla 2. Temas incluidos en los estudios seleccionados aplicando la metodología de *Scoping Review* (N=29)

Temas	Artículos (nº)
Tipos de gestación por sustitución	
<i>Genética</i>	1
<i>Gestacional</i>	15
<i>Genética y gestacional</i>	7
<i>Sin especificar</i>	6
Comparación con otras TRA	17
Función social de la gestación por sustitución	
<i>Inchuye subrogación por conveniencia o social</i>	7
Gestación por sustitución como trabajo reproductivo	
<i>Subrogación altruista vs. comercial</i>	7
Gestión de los orígenes en acuerdos de gestación por sustitución	
<i>Subrogación anónima vs. cerrada</i>	6
<i>Preferencia elección mujer gestante</i>	8
Opinión/representación de la mujer gestante	4

Fuente: elaboración propia.

4. Resultados

4.1. Cuestiones generales sobre el diseño de los estudios

Los 29 artículos seleccionados remiten a estudios con variaciones importantes en su diseño, en la representatividad de las muestras, en los indicadores de medición aplicados, en los instrumentos de recogida de datos y en la calidad de los resultados obtenidos. La administración de las encuestas de opinión se realizó entre 1982 y 2014. El interés en este periodo por sondear a la opinión pública sobre la gestación por sustitución ha sido limitado, particularmente en los países europeos. Los primeros estudios se sitúan en la década de los años ochenta coincidiendo con el seguimiento que los medios de comunicación realizaron de los casos de Baby Cotton (Reino Unido, 1985) y de Baby M (EE. UU., 1986). Los estudios de opinión más recientes son los realizados en Australia (Everingham *et al.*, 2014), Puerto Rico (Sardiñas *et al.*, 2014) e Irán (Rahimi *et al.*, 2016; Rahmani *et al.*,

2011; 2014). De estos, los cuatro últimos administran una escala de actitud frente a la subrogación.

Hay una investigación empírica limitada sobre las actitudes de la población frente a la gestación por sustitución que, en sentido estricto, pueda considerarse de opinión pública, pues únicamente ocho estudios cuentan con muestras representativas del conjunto de la población (Chliaoutakis, 2002; Chliaoutakis *et al.*, 2002; Genuis *et al.*, 1993; Kovacs *et al.*, 1985; Stöbel-Richter *et al.*, 2009; Suzuki *et al.*, 2006; Weiss, 1992; Wennber *et al.*, 2015). El tipo de muestreo más utilizado ha sido el muestreo intencional (no probabilístico, específico y de tamaño reducido). Casi todos los casos se refieren a población con problemas de fertilidad (Baykal *et al.*, 2008; Bello *et al.*, 2014; Halman *et al.*, 1992; Kilic *et al.*, 2009; Miall, 1989; Rahimi *et al.*, 2016; Rahmani *et al.*, 2011; Saito y Matsuo, 2009), a población de mujeres (Krishnan, 1994; Poote y Akker, 2009; Sardiñas *et al.*, 2014; Wennber *et al.*, 2015), a población de mujeres y hombres sin hijos (Daniluk y Koert, 2012) y a población que ha recurrido o contempla la subrogación (Everingham *et al.*, 2014). Por último, otros trabajos recurren a muestras de conveniencia (selección de los casos por disponibilidad), como los estudios que recogen la opinión de estudiantes (Bruce-Hickman *et al.*, 2009; Constantinidis y Cook, 2012; Dunn *et al.*, 1988; Lasker y Murray, 2001). La investigación recopilada se enmarca, mayoritariamente, en el ámbito clínico. Son estudios realizados en centros de investigación universitarios vinculados, en su gran mayoría, a centros médicos y de salud.

4.2. Aceptación social de la gestación por sustitución

En quince de los veintiséis estudios que miden el nivel de aceptación se aprecia la desaprobación social que suscita la gestación por sustitución. En contra de lo que cabría esperar, no es más aceptada entre la población infértil: de los ocho estudios dirigidos a este colectivo, siete miden la aceptación social de la subrogación y, de estos, cinco muestran tasas por debajo de los valores promedios (Baykal *et al.*, 2008; Bello *et al.*, 2014; Halman *et al.*, 1992; Kilic *et al.*, 2009; Saito y Matsuo, 2009). En Turquía, un país en donde está prohibida la reproducción con participación de terceros y se censura éticamente por contravenir las leyes de la naturaleza, la tasa de aprobación en esta subpoblación oscila entre el 15,1% (Baykal *et al.*, 2008) y el 24% (Kilic *et al.*, 2009). Por su parte, en Nigeria el 37,8% de las mujeres infértiles aprueba esta práctica a pesar de que la subrogación se viene realizando sin regulación y marco legal, la fe en Dios se contempla como una solución a la infertilidad¹⁰ y, culturalmente, el embarazo y parto es objeto de celebración (Bello *et al.*, 2014).

El enunciado de las preguntas formuladas en los cuestionarios presenta una enorme variabilidad. El cuadro 2 recoge el enunciado de las preguntas atendiendo al formato o marco adoptado.

¹⁰ Entre las razones ofrecidas para rechazar la subrogación, el 39,3% de las mujeres encuestadas manifestó que la fe en Dios les proveería de un bebé.

Cuadro 2. Enunciado (marco) de las preguntas que miden el grado de aceptación según formato

Grado de aceptación como recurso social	
<i>En general, ¿crees que la maternidad subrogada debe ser aprobada por la sociedad?</i>	Suzuki <i>et al.</i> , 2006
<i>¿Está de acuerdo con la subrogación como una medida de reproducción asistida?</i>	Bruce-Hickman <i>et al.</i> , 2009
Grado de aceptación como recurso personal	
<i>¿Consideraría usted utilizar la subrogación gestacional/tradicional si fuera necesario?</i>	Saito y Matsuo, 2009
<i>Si usted o su pareja tuvieran problemas de fertilidad, ¿considerarían tener un hijo mediante la subrogación?</i>	Bruce-Hickman <i>et al.</i> , 2009
Grado de aceptación como recurso social con descripción de la técnica	
<i>El óvulo fecundado de una pareja casada podría ser puesto en otra mujer que entonces se quedaría embarazada. Ella le daría el bebé a la pareja después de que naciera. ¿Se debería permitir?</i>	Kovacs <i>et al.</i> , 2003
Grado de aceptación como recurso de la sociedad con descripción de opciones específicas de la subrogación	
<i>En un acuerdo de subrogación tradicional, la madre sustituta es tanto la madre biológica como la madre genética del niño que lleva. ¿En qué medida apoya la maternidad subrogada tradicional?</i>	Constantinidis y Cook, 2012
Grado de aceptación como recurso social en un marco “comercial”	
<i>Hay muchas parejas que no pueden tener niños y que solicitan a otra mujer el tener un hijo para ellos a cambio de una suma de dinero. ¿Está de acuerdo con esto?</i>	Krishnan, 1994
<i>Una mujer no es capaz de tener un hijo (...). Si ella tiene sus ovarios intactos, y su marido espermatozoides fértiles, un contrato puede ser concluido con otra mujer de forma voluntaria (...)</i>	Stöbel-Richter <i>et al.</i> , 2009
<i>Una abogada ocupada (...) desea tener un hijo. Plantea fecundar su óvulo con donante de esperma anónimo. Debido a las limitaciones de tiempo, no desea llevar el embarazo. Se propone que el embarazo sea realizado por una conocida que, por un precio determinado (...)</i>	Genuis <i>et al.</i> , 1993

Fuente: elaboración propia.

En tres de los ocho estudios que transcriben la literalidad de la pregunta, la intención es exclusivamente interrogativa, ya sea preguntado sobre la opinión de la población o utilizando la intención del encuestado a recurrir a la subrogación como aproximación a la aceptación. En tres estudios la pregunta introduce una breve descripción de la propia técnica o de las opciones específicas de la subrogación y, en otros tres, se observa que la pregunta asume un marco “comercial”.

4.3. Tendencia de la aceptación de la gestación por sustitución

Desde una perspectiva diacrónica, se aprecia que entre 2005 y 2014 se invierte la tendencia de los lustros precedentes. Es en este periodo en donde se concentran el mayor número de estudios con opiniones favorables hacia la gestación por sustitución en Australia (Constantinidis y Cook, 2012), Irán (Rahimi *et al.*, 2016; Rahmani *et al.*, 2011; 2014) y Reino Unido (Bruce-Hickman *et al.*, 2009; Poote y Akker, 2009). El caso australiano es paradigmático. Es el único país para el que contamos con una serie de encuestas de opinión. Entre julio de 1981 y noviembre de 2001, el *Centro de Investigación Roy Morgan* administró catorce encuestas dirigidas a indagar la opinión de la población sobre el uso de la FIV y diversas TRA entre parejas casadas infértiles. La encuesta de julio de 1982 (la primera que incluye una pregunta sobre subrogación) mostró que el 31% de quienes conocían esta técnica (el 66% de la muestra) opinaban que no debería permitirse (frente al 25% que la desaprobaban y el 10% que manifestó no tener una opinión formada)¹¹ (Kovacs *et al.*, 1985). Sin embargo, cuando se preguntó específicamente sobre la subrogación altruista (encuesta de 1993), la tasa de aprobación ascendió al 53% (Kovacs *et al.*, 2003). La nueva política australiana relacionada con la subrogación¹² llevó a Constantinidis y Cook (2012) a administrar un nuevo cuestionario. Del estudio se infiere que el 79,5% de los australianos no solo aprobaba la subrogación, sino que actualmente su tasa es comparable a la de apoyo ofrecido a la FIV (87,7%), la forma históricamente más aceptada para hacer frente a la infertilidad.

4.4. La valoración de la gestación por sustitución en el conjunto de las técnicas de reproducción asistida

La extensión en el uso de la FIV en las tres últimas décadas no solo ha incrementado las opciones de elección, sino que ha permitido a sus demandantes participar con distintos roles en el proceso. Diecisiete estudios han incluido preguntas dirigidas a indagar la percepción de la población encuestada sobre un amplio conjunto de TRA, lo que permite explorar el sistema de preferencia social reproductivo¹³. Los estudios interesados en esta dimensión enmarcan la pregunta situando al encuestado ante la hipótesis de no poder tener hijos biológicos. La pregunta introducida en el estudio de opinión realizado en Grecia (Chliaoutakis *et al.*, 2002) ejemplifica lo expuesto: “Suponiendo que tuviera problemas para concebir y su médico le recomendará el uso de TRA. Suponiendo también que otras personas se enfrentan al mismo problema. ¿Cuál de los siguientes casos sería más aceptable para usted?”.

En un contexto de infertilidad, los resultados muestran una preferencia general por el recurso a las TRA para tener un hijo. Así, el 66,9% de la población de Chicago (Ravin *et al.*, 1997) y el 58,1% de las mujeres y el 67,9% de los hombres

¹¹ Por restricciones de espacio no se analizan los valores que muestran los estudios sobre la categoría de respuesta “sin opinión” que, en general, han sido elevados.

¹² En Australia, desde 2010 en todos los estados salvo en Tasmania, la legislación establece que los padres legales son los demandantes del acuerdo de subrogación.

¹³ Atendiendo a los objetivos de los estudios consultados, las opciones reproductivas incluidas en los cuestionarios han sido muy diversas: adopción, inseminación artificial con esperma del marido y donante, fecundación in vitro, transferencia de embriones, congelación de embriones y, entre otras, donación de óvulos.

canadienses (Daniluk y Koert, 2012) manifestaron que recurrirían a la tecnología médica en el caso de no poder tener un hijo por la ruta habitual (relaciones sexuales, gestación y parto). A su vez, dentro del abanico de las opciones, se aprecia una elección clara por aquellas que, en primer lugar, posibilitan tener descendencia con el material genético propio y, en segundo lugar, prevalecen, en el caso de tener que recurrir a opciones que implican a terceros, los recursos que permitan a algún integrante de la pareja conservar el lazo biológico con su hijo o hija. Este patrón preferencial se aprecia en el estudio de Halman y colaboradores (1992), quienes, al preguntar sobre el grado de apoyo a once tipos de intervenciones de infertilidad, observaron que este sigue un continuo en el que las intervenciones que permiten a ambos cónyuges ser padres biológicos se situarían en el extremo de las mejor valoradas, mientras que las que solo permiten a un miembro de la pareja mantener el vínculo biológico se emplazarían en el extremo de las peor consideradas. Este extremo se ordena del siguiente modo: inseminación con semen de la pareja y donante – inseminación donante – subrogación gestacional – subrogación genética.

La propia gestación por sustitución participa de este continuo a través de sus dos modalidades: genética (parcial o tradicional) y gestacional (total o completa). La diferencia entre ambas reside en que mientras en la primera la mujer gestante aporta su óvulo, en la segunda no, asumiendo el rol exclusivamente de gestante. Actualmente, la subrogación gestacional es la de mayor uso¹⁴. De hecho, quince estudios preguntaban explícitamente, o a través de los contextos que exponían, sobre esta técnica. En siete investigaciones se interrogaba a la población por ambos tipos de subrogación y en todas ellas se muestra la preferencia por la subrogación gestacional (Constantinidis y Cook, 2012; Dunn *et al.*, 1988; Halman *et al.*, 1992; Lasker y Murray, 2001; Saito y Matsuo, 2009).

4.5. Factores determinantes de la actitud de la población frente a la gestación por sustitución

La investigación llevada a cabo para conocer la opinión del público en relación a la gestación por sustitución no muestra una tendencia clara por explicar la actitud frente a este comportamiento. Solo la mitad de los estudios recogen análisis explicativos sobre los posibles factores que determinan que la población acepte o rechace la subrogación. Entre estos estudios prevalecen los dirigidos a identificar los factores estructurales explicativos; esto es, la asociación de la actitud frente a la subrogación con las variables sociodemográficas (edad, sexo, religión, nivel de estudios y ocupación). La capacidad explicativa de estas variables ha sido muy limitada ya que, salvo la edad y el sexo (la población joven y más los hombres que las mujeres), no se han identificado otras variables asociadas con la mayor aceptación de la subrogación. En Canadá (Krishnan, 1994) y en Grecia (Chliaoutakis, 2002; Chliaoutakis *et al.*, 2002) la asistencia a la iglesia se relaciona negativamente con una actitud positiva hacia la subrogación. En los países mayoritariamente musulmanes, como Nigeria y Turquía, el nivel de aceptación de la subrogación es reducido (Baykal *et al.*, 2008; Bello *et al.*, 2014; Kilic *et al.*,

¹⁴ La Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia recomienda la subrogación gestacional para reducir el apego emocional de la gestante con el bebé.

2009), salvo en Irán, en donde las autoridades religiosas, musulmanes chiíes, aceptan la subrogación como TRA (Rahimi *et al.*, 2016; Rahmani *et al.*, 2014). Por su parte, mientras que un mayor nivel de ingresos y formación determina una aceptación mayor de la subrogación en Japón (Suzuki *et al.*, 2006), no lo explica en Canadá (Krishnan, 1994) o Nigeria (Bello *et al.*, 2014).

Krishnan (1994) determinó que solo el 7% de la varianza en la actitud de la población canadiense era explicada por las variables sociodemográficas. A pesar de esta evidencia, solo seis estudios incluyeron entre sus objetivos la identificación de factores de tipo cognitivo, preferencias por modelos de familia, identificación con los roles de género o, entre otros, creencias acerca de la maternidad, paternidad y prácticas de crianza. En Grecia (Chliaoutakis, 2002), se han identificado dos factores que explicaron el 55% de la varianza de la motivación para utilizar la donación de gametos y la subrogación: los roles tradicionales de género y la confianza emocional en la relación de pareja. Sin embargo, Suzuki *et al.* (2006) mostraron que en Japón los roles de género no explican la mayor aceptación de la subrogación. Constantinidis y Cook (2012) identificaron en Australia los aspectos cognitivos (creencias) que la población asocia con la subrogación como los predictores más fuertes, seguidos de las creencias relacionadas con la aceptabilidad de la FIV. Poote y Akker (2009) encontraron que las variables que precedían la voluntad de convertirse en subrogante eran la edad y la creencia sobre las consecuencias que podría reportar la subrogación. Por último, Minai *et al.* (2007) y Suzuki *et al.* (2006) han mostrado que disponer de información específica sobre la subrogación reduce su aceptación, en contra de lo que sucede con otras TRA.

4.6. La función social de gestación por sustitución: médica vs. social

El desarrollo de las TRA se ha producido de forma paralela a la emergencia y aceptación social de las denominadas nuevas formas familiares. Sin embargo, solo siete estudios indagan sobre la aceptación de la subrogación cuando las motivaciones que la suscita son de tipo “social” o de “conveniencia”¹⁵. Así, y a pesar de que la monoparentalidad se encuentra muy extendida, solo la investigación realizada en Irán (Rahmani *et al.*, 2011; 2014) se desvinculó de las relaciones de parejas heterosexuales infértiles y recogió la opinión de la población iraní sobre la posibilidad de que la subrogación se legalizara para mujeres solteras y fértiles. Las tasas respectivas (25,6% y 26,7%), aun siendo exiguas, superan la aceptación de la subrogación por causas sociales identificada en EE. UU. (Weiss, 1992), Canadá (Genuis *et al.*, 1993) y Grecia (Chliaoutakis *et al.*, 2002) (10,5%, 15% y 14%, respectivamente). En dos de estos estudios se remitía a contextos vitales específicos que reforzaban el temor del uso inadecuado de la subrogación. En Canadá (Genuis *et al.*, 1993)¹⁶, se planteaba ejemplificando una situación

¹⁵ En un contexto médico-sanitario la gestación por sustitución se presenta como una técnica de reproducción asistida con fines terapéuticos o médicos, esto es, como una opción de tratamiento frente a diagnósticos de infertilidad o riesgo para la salud de la madre. Los calificativos “social” y/o de “conveniencia” los introduce la literatura especializada para recoger las rutas de acceso a la subrogación cuya causa no reside en motivaciones médicas, sino en justificaciones que remiten a diversos contextos sociales tales como el deseo de parejas gays a tener un hijo. La Federación Internacional de Sociedades de Infertilidad no considera aceptable la subrogación por conveniencia citándola a fines terapéuticos o médicos.

¹⁶ El propio diseño de esta investigación permitía añadir anotaciones adicionales a las personas encuestadas. Según sus autores, esta pregunta fue la que más comentarios suscitó. Numerosos encuestados censuraron el

clínica en donde una abogada no tenía tiempo para quedarse embarazada y recurriría a la subrogación con una gestante conocida a cambio de una retribución económica acordada. En EE. UU. (Weiss, 1992), se contextualizaba ante el “miedo a tener un hijo”.

Los estudios consultados no incluyen a la población homosexual (ni como parte de la muestra ni como categoría específica), aunque sí que indagan sobre la posibilidad de aprobar la donación de esperma para mujeres solteras o lesbianas (Kovacs *et al.*, 2003) o si se acepta que parejas homosexuales recurran a las TRA (Lasker y Murray, 2001). En esta omisión, la investigación presentada por Everingham y colaboradores (2014), con una muestra de padres australianos que contemplan o han recurrido a la subrogación y en donde el 49% eran gays, arroja luz. Para el 91% de la población encuestada, residir en un Estado en donde la legislación penaliza la subrogación comercial en el extranjero no es un impedimento. Este resultado contrasta con otros países, como Turquía (Baykal *et al.*, 2008; Kilic *et al.*, 2009), en donde la prohibición de esta práctica sí que ha explicado su baja aceptación (15,1% y 24%, respectivamente), o como en Suecia (Wennber *et al.*, 2015), en donde a pesar de encontrarse también prohibida, el 47% aceptaría la gestación por sustitución.

4.7. Percepción de la gestación por sustitución como trabajo reproductivo: subrogación altruista vs. comercial

Uno de los temas ligados a la gestación por sustitución que más debate social suscita es el que introduce la distinción entre subrogación *altruista* (no compensada) y *comercial* (compensada). La diferencia entre ambas modalidades reside en que, en la segunda, a la mujer gestante no solo se le compensa monetariamente por los gastos asociados con el embarazo y el parto sino que, adicionalmente, percibe una retribución económica por el trabajo de llevar un embarazo y parir para terceras personas.

En siete de los estudios analizados se indaga sobre esta cuestión, y hay una opinión de rechazo generalizado hacia la subrogación comercial. En Nigeria, el 36,1% pagaría a la mujer gestante por sus servicios (Bello *et al.*, 2014); en Australia, el 30% aprueba la subrogación comercial (Kovacs *et al.*, 2003); en Irán el 5,9% (Rahmani *et al.*, 2011) y el 7,5% (Rahmani *et al.*, 2014) de la población opina que “el pago a la madre gestante es indecente”; y en Australia (Everingham *et al.*, 2014), en una muestra de padres usuarios e interesados en la subrogación, el 17% había considerado la modalidad comercial, el 31% la había considerado pero no había encontrado a la mujer gestante adecuada y, actualmente, el 8% la contemplaba y el 5% se encontraba inmerso en un proceso de estas características. Rahimi y colaboradores (2016) introducen este tema en la escala de 30 preguntas que han diseñado para medir la actitud de la población iraní sobre la subrogación gestacional. Específicamente piden el nivel de acuerdo sobre: “Parece que la intención de la madre subrogante es conseguir dinero en lugar de ser altruista”. En un último estudio (Sardiñas *et al.*, 2014), y en el marco de la escala diseñada para

comportamiento de la protagonista del caso clínico planteado argumentando que si una mujer no tiene tiempo para un embarazo, tampoco lo tendría para un niño.

recabar la actitud entre las mujeres puertorriqueñas, solicitan la opinión sobre: “Una madre subrogante es una vendedora de bebés”.

4.8. Representación social de la mujer gestante

La gestación por sustitución se instala en la opinión pública con el seguimiento mediático de los casos de Baby Cotton (Reino Unido, 1985), de Baby M (EE. UU., 1987) y, más recientemente, Baby Gammy (Tailandina, 2014). En los dos primeros casos, las gestantes renunciaron a entregar a los bebés a las parejas con las que habían suscrito el acuerdo de subrogación. Aun siendo excepcional esta casuística, este temor perdura en el imaginario colectivo. De hecho, la preocupación por que la gestante decidiera quedarse con el bebé fue la principal razón esgrimida por los australianos (en un 75%) para no considerar realizar el proceso de subrogación en su país (Everingham *et al.*, 2014).

Cuatro estudios han recogido la opinión de la población sobre las mujeres gestantes incorporando preguntas específicas en las escalas de actitud de la población respecto a la gestación por sustitución diseñadas *ad hoc*. En las escalas de Rahmani *et al.* (2011), Rahmani *et al.* (2014) y Rahimi y colaboradores (2016), las preguntas incluidas a este respecto aparecen englobadas en una de sus dimensiones analíticas. El cuadro 3 recoge el enunciado de las preguntas formuladas.

Cuadro 3. Enunciado (marco) de las preguntas que miden grado de acuerdo sobre descriptores de la mujer gestante

<i>Las madres subrogantes no tienen dignidad</i>	Rahmani <i>et al.</i> , 2011; 2014
<i>Las madres subrogantes no son mujeres virtuosas</i>	
<i>El papel de la madre subrogante es como la niñera prenatal</i>	Rahimi <i>et al.</i> , 2016
<i>Parece que la intención de la madre subrogante es conseguir dinero en lugar de ser altruista</i>	
<i>La madre subrogante puede descuidar al bebé durante el embarazo</i>	
<i>El vínculo emocional puede hacer que la madre subrogante no entregue al niño</i>	Sardiñas <i>et al.</i> , 2014
<i>Una madre subrogante es una adúltera</i>	
<i>Una madre subrogante es una vendedora de bebés</i>	
<i>Una mujer subrogante es una mujer admirable</i>	

Fuente: elaboración propia.

A pesar de que las preguntas las sitúan en un marco estigmatizante, la población iraní se ha mostrado contraria a esta imagen: el 83,8% no considera que las madres subrogantes carezcan de dignidad y el 76,8% no comparten que no sean mujeres virtuosas¹⁷.

¹⁷ Se refieren solo los datos aportados en el estudio publicado en 2014.

4.9. Gestación por sustitución cerrada vs. abierta

La investigación viene constatando que la actitud y voluntad tanto de donar como de recibir, en cualquier tipo de proceso que impliquen a TRA, se incrementa cuando es una persona ajena quien participa y tiende a disminuir cuando es un familiar y amigo quien colabora en el proceso (Ravin *et al.*, 1997; Saito y Matsuo, 2009). En el caso particular de la subrogación, en Nigeria (Bello *et al.*, 2014) y en Grecia (Chliaoutakis, 2002), al preguntar sobre la preferencia en el vínculo con una posible gestante, la elección se decantaba hacia una persona ajena (extraña). Es probable que mantener la distancia con la gestante sea una estrategia para preservar el anonimato en el propio proceso. En este sentido, Saito y Matsuo (2009) muestran que la población japonesa prefiere, tanto en subrogación gestacional como genética, el anonimato (con un valor porcentual medio del 65%) dado que de este modo se mantiene la confidencialidad: solo la pareja es concedora de la elección, lo que les permite imprimir al proceso de un sentido de negocio/contrato y no personal. La aceptación hacia una mujer gestante que mantuviera vínculos genéticos con los padres solicitantes de un acuerdo de subrogación se incrementa considerablemente cuando esta cuestión no se plantea en términos personales. Así, el 76,8% de la población estudiantil entrevistada por Bruce-Hickman *et al.* (2009) manifestó que esta opción debería estar disponible para la sociedad.

Un segundo aspecto que determina el carácter que se le otorga socialmente a la gestación por sustitución es el deseo a revelar la historia de nacimiento al hijo e hija. Solo disponemos de dos investigaciones que han indagado sobre esta cuestión y en las dos la consideración es, nuevamente, mantener el anonimato. La población iraní, en 2011, compartía (en un 67,2%) que los niños no deberían conocer su origen (Rahmani *et al.*, 2011). Esta tasa se incrementó en 2014, alcanzando al 73% de la población (Rahmani *et al.*, 2014).

5. Discusión

La SR realizada pone de manifiesto el déficit de evidencia empírica sobre las opiniones de la población acerca de la gestación por sustitución. Como consecuencia, cada equipo de investigación desarrolla su propia metodología y sus instrumentos de medición, lo que restringe las opciones de alcanzar un conocimiento acumulativo, objetivo principal del método científico. La mayoría de los estudios consultados tienen limitaciones metodológicas, algunas de las cuales son destacadas en los propios estudios. La deficiencia más compartida es la ausencia de muestras representativas, lo que imposibilita realizar inferencias al conjunto de la población y obliga a circunscribir las conclusiones obtenidas a la muestra específica. A las limitaciones técnicas ha de añadirse otra restricción atribuible, en este caso, a las personas entrevistadas y a la falta de información sobre el tema que se pregunta. Algunos investigadores, conscientes de la ausencia de información sobre el tema, incluyeron en las encuestas explicaciones adicionales de cada una de las TRA y las diferentes variantes de la gestación por sustitución (Kilic *et al.*, 2009; Poote y Akker, 2009; Rahmani *et al.*, 2011; Stöbel-Richter *et al.*, 2009; Suzuki *et al.*, 2006).

A medida que disponemos de un mayor número de estudios de opinión, el conocimiento que tenemos sobre el grado de aceptación que despierta la gestación por sustitución se va matizando. Así, cuando las revisiones de estudios llevadas a cabo por Akker (2007), Edelmann (2004), Ciccarelli y Beckman (2005) y Teman (2008), o los someros balances introducidos en los trabajos de Bruce-Hickman *et al.* (2009), Constantinidis y Cook (2012), Kilic *et al.* (2009), Krishnan (1994), Poote y Akker (2009) y Rahmani *et al.* (2011; 2014), incluían a un número no superior a quince trabajos, la percepción general era de reducido apoyo social hacia la subrogación. En la revisión bibliográfica que presentamos, y en la que se han contemplado veintinueve estudios, la desaprobación social se reduce, si bien continúa siendo la opinión mayoritaria. A pesar de la vieja data en la práctica de la gestación por sustitución, es posible que en su valoración influya el gran desconocimiento que la población manifiesta tener sobre la TRA en general (Chliaoutakis *et al.*, 2002; Genuis *et al.*, 1993) y, en particular, sobre esta técnica de reproducción (Baykal *et al.*, 2008). Si a ello le unimos la baja incidencia de la subrogación y que son pocos quienes tienen una experiencia directa con ella, es probable que la población se guíe por la representación social que proyectan los medios de comunicación en donde las noticias aparecen enmarcadas en una serie de “problemas sociales”, reales o potenciales, y en un estilo periodístico dramático (Akker *et al.*, 2016; Markens, 2012).

En contra de lo que algunos autores han hipotetizado, la subrogación no suscita mayor aceptación entre la población infértil. Este hallazgo se sitúa en la confianza que, en las sociedades occidentales, se deposita en las soluciones tecnológicas a los problemas de infertilidad involuntaria (Bello *et al.*, 2014; Daniluk y Koert, 2012; Miall, 1989; Ravin *et al.*, 1997) con una elección clara de los recursos que permiten mantener el lazo biológico con el hijo e hija y no involucran a terceras personas. Las elecciones individuales se realizan dentro de un sistema social que recompensa algunas opciones y sanciona otras. La subrogación sigue siendo objeto de oprobio social y, en consecuencia, queda relegada al último lugar en el sistema de preferencias. Este lugar marginal puede ser interpretado como un indicador del estigma social asociado a esta TRA y puede explicar que, en un contexto de interacción social, se opte por su ocultamiento.

La tendencia seguida en Australia muestra que la gestación por sustitución es un fenómeno construido socialmente que transforma las normas sociales aceptadas, así como los patrones de opinión y comportamiento de la población. Como cualquier proceso de cambio tecnológico, la subrogación en Australia se ha ido introduciendo según el modelo de cuatro etapas descrito por Beck-Gernsheim (1989: 26-31): (1) fase de desarrollo *secreto*, (2) implementación *descontrolada*, (3) uso *universal* y, finalmente, (4) implementación *forzada*¹⁸. En la primera encuesta de 1982 que indagaba en el país sobre esta cuestión, el 25% de la población que declaró conocer esta técnica la permitiría como tratamiento para parejas infértiles (Kovacs *et al.*, 1985). El último estudio disponible para este país (Everingham *et al.*, 2014) señala que, para el 91% de la muestra, la ilegalización de la subrogación comercial en su

¹⁸ En 1944 John Rock y Miriam Menkin fecundaron el primer óvulo humano *in vitro*, pero resistencias religiosas y científicas reemplazaron el nacimiento del primer bebé “probeta” a 1978 (implementación secreta). Hoy, la FIV, inicialmente dirigida a mujeres sin trompas de Falopio o bloqueadas, es un recurso universal incluso cuando la causa de infertilidad es desconocida (implementación forzada).

estado de residencia no sería impedimento para que recurriera a ella en el extranjero.

La imposibilidad de identificar factores estructurales que expliquen la actitud de la población hacia la gestación por sustitución (Krishnan, 1994) sugiere la naturaleza compleja en la formación de opiniones y actitudes ante un tema controvertido. Este proceso se construye a partir de la interpretación que de la subrogación realizan las personas en el marco de sus propias normas sociales y culturales. Este es un elemento relevante para contextualizar tanto la variabilidad en las respuestas obtenidas en los distintos países para los que disponemos de estudios de opinión, como la disparidad apreciada en el diseño de los instrumentos de medida aplicados. A su vez, evidencia la necesidad de incluir en los estudios de opinión variables que permitan, más allá del cálculo de tasas de aceptación, reconocer los factores cognitivos, preferencias por modelos de familia, identificación de roles de género o creencias acerca de la maternidad y paternidad que subyacen. Si estos factores sociológicos fueran conocidos, la capacidad de explicar y predecir la actitud social frente a la subrogación mejoraría, tal como han mostrado las investigaciones de Chliaoutakis (2002), Suzuki *et al.* (2006) y Constantinidis y Cook (2012). Este reto obliga a replantear los estudios con un enfoque crítico y abierto a diseños de investigación que permitan identificar modelos alternativos al paradigma de familia, maternidad y paternidad normativo.

El posicionamiento acrítico en los estudios de opinión consultados se puede rastrear en el formato de preguntas incluidas en los cuestionarios interesados en recabar la opinión sobre la mujer gestante. Este aspecto es particularmente relevante en una técnica sociológica estructurada cuya bondad reside en obtener respuestas a partir de enunciados cerrados. Los estudios de Rahmani *et al.* (2011, 2014), Rahimi *et al.* (2016) y Sardiñas *et al.* (2013) presentan a la gestante como una mujer que “no tiene dignidad”, “no virtuosa”, “adúltera”, “vendedora de bebés”, como “niñera prenatal” que “descuida al bebé durante el embarazo” y que puede no entregarlo por el “vínculo emocional” creado durante la gestación. Estas preguntas enmarcan la figura de la mujer gestante tomando como referencia la construcción social hegemónica atribuida a la mujer “normal”, que no se queda embarazada con la intención de renunciar al bebé y que de forma “natural” se vincula con él a través de la gestación (Teman, 2003; 2008). La influencia de los formatos de preguntas seleccionados tiene un doble impacto en las respuestas ofrecidas. Por un lado, reproducen a través de la propia investigación las representaciones sociales dominantes y, de otro, ofrecen mediciones sesgadas, dado que en sus enunciados recurren a términos estereotipados y con un significado peyorativo.

Este hecho revela, adicionalmente, que la investigación cuantitativa consultada mantiene un nulo diálogo con la investigación desarrollada desde otros enfoques, en particular, con los estudios cualitativos que describen la experiencia de las mujeres gestantes (Jadva *et al.*, 2003; Pande, 2010; Teman, 2003), las revisiones sistemáticas (Akker, 2006; Ciccarelli y Beckman, 2005; Edelman, 2004; Söderström-Anttila *et al.*, 2015) y los estudios longitudinales (Akker, 2007; Jadva *et al.*, 2015) en los que se ha evaluado, con resultados positivos, los factores médicos y psicológicos en las partes implicadas. Al no contemplar en el diseño de las preguntas opciones de respuesta equilibradas, de modo que permita

posicionarse a la población encuestada tanto en los aspectos positivos como en los negativos de la subrogación, la medición realizada puede reflejar un sesgo de aquiescencia (tendencia al acuerdo con independencia del contenido de la pregunta).

La mayoría de los estudios consultados no cuentan con un marco teórico desde el que definir objetivos y diseñar instrumentos de medición *ad hoc*. Dado que el propósito de estos estudios ha sido recoger la opinión sobre la gestación por sustitución, una opción que contraviene el modelo de parentesco en Occidente, sería de interés para avanzar en el conocimiento de esta materia tomar como referencia perspectivas teóricas ligadas al paradigma de la familia postmoderna. Los estudios revisados dejan poco espacio para la identificación de modelos de familia y reproducción alternativos a la norma social. El hecho de que enmarquen la gestación por sustitución en contextos de infertilidad unido a que, mayoritariamente, han sido realizados desde la óptica clínica, puede explicar la limitada consideración de escenarios personales y familiares, no hegemónicos, pero de gran transcendencia en los procesos identitarios que se vienen reivindicando en las sociedades contemporáneas. Nuevos escenarios sociales requieren de replanteamientos teóricos en los diseños de investigación.

Los modelos de parentesco en Occidente se definen desvinculados de cualquier actitud y comportamiento que connote mercantilización. En el ámbito biomédico, la donación es una práctica muy extendida en el cuidado de la salud que, socialmente, se asocia con comportamientos altruistas (Edelmann, 2004: 127-128). Este imaginario se traslada al campo de la medicina reproductiva en donde la participación de donantes se concibe como voluntaria y con fines altruistas (ayudar a parejas sin hijos) a pesar de que, como ha puesto de manifiesto Lindheim *et al.*, (2014: 232), los elevados pagos que se realizan advierten que la compensación económica es, actualmente, un factor que desencadena el interés en participar. En la gestación por sustitución, la sospecha de la comercialización se alimenta con la presunción de que una mujer “normal” no entregaría al niño que ha gestado si no mediara un interés lucrativo (Teman, 2008). Los estudios de opinión pública que han abordado esta cuestión no son ajenos a este marco ideológico y lo presentan con enunciados, como: “Parece que la intención de la madre subrogante es conseguir dinero en lugar de ser altruista” o “Una madre subrogante es una vendedora de bebés”. Estas formulaciones no solo reproducen la ideología hegemónica, sino que, desde el punto de vista de la técnica aplicada, someten el signo de la respuesta a un nuevo sesgo, en este caso el de deseabilidad social.

A medida que la tecnología reproductiva continúe expandiéndose, se incrementa el nivel de conocimiento de la población sobre las TRA y se vayan sumando contextos sociales a los médicos, se incrementará la necesidad de determinar si las opiniones públicas han variado y qué fuerzas pueden provocar que las actitudes cambien en una determinada dirección. Los retos que, particularmente, la gestación por sustitución y, en general, las TRA deberán afrontar en España serán limitados si en la reflexión no se contempla la opinión pública, pues, del mismo modo que las normas sociales y culturales condicionan la opinión de las personas, estas influyen sobre las autoridades médicas y civiles en la definición de las políticas de reproducción humana y salud, así como en el reconocimiento de los derechos reproductivos de las personas.

6. Bibliografía

- Van den Akker, O. B. A. (2006): "A review of family donor constructs: Current research and future directions", *Human Reproduction Update*, 12(2), pp. 91-101.
<https://doi.org/10.1093/humupd/dmi038>
- Van den Akker, O. B. A. (2007): "Psychosocial aspects of surrogate motherhood", *Human Reproduction Update*, 13(1), pp. 53-62.
<https://doi.org/10.1093/humupd/dml039>
- Van den Akker, O. B. A., I. Camara y B. Hunt (2016): "Together... for only a moment": British newspaper constructions of altruistic non-commercial surrogate motherhood", *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 34(3), pp. 271-281.
<https://doi.org/10.1080/02646838.2016.1141398>
- Arksey, H. y L. O'Malley (2007): "Scoping studies: towards a methodological framework", *International Journal of Social Research Methodology*, 8(1), pp. 19-32.
<https://doi.org/10.1080/1364557032000119616>
- Baykal, B., C. Korkmaz, S. T. Ceyhan, U. Goktolga y I. Baser (2008): "Opinions of infertile Turkish women on gamete donation and gestational surrogacy", *Fertility and Sterility*, 89(4), pp. 817-822.
<https://doi.org/10.1016/j.fertnstert.2007.04.022>
- Beck-Gernsheim, E. (1989): "From the pill to test-tube babies: new options, new pressures in reproductive behavior", en VVAA, eds., *Healing technology. Feminist perspectives*. The University of Michigan Press, pp. 23-40.
- Bello, F. A., O. R. Akinajo y O. Olayemi (2014): "In-vitro fertilization, gamete donation and surrogacy: perceptions of women attending an infertility clinic in Ibadan, Nigeria", *African Journal of Reproductive Health*, 18(2), pp. 127-133.
- Berger, P. y T. Luckmann (1968): *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Bruce-Hickman, K., L. Kirkland y T. Ba-Obeid (2009): "The attitudes and knowledge of medical students towards surrogacy", *Journal of Obstetrics and Gynaecology*, 29(3), pp. 229-232.
<https://doi.org/10.1080/01443610802712926>
- Chliaoutakis, J. E. (2002): "A relationship between traditionally motivated patterns and gamete donation and surrogacy in urban areas of Greece", *Human Reproduction*, 17(8), pp. 2187-2191.
<https://doi.org/10.1093/humrep/17.8.2187>
- Chliaoutakis, J. E., S. Koukouli y M. Papadakaki (2002): "Using attitudinal indicators to explain the public's intention to have recourse to gamete donation and surrogacy", *Human Reproduction*, 17(11), pp. 2995-3002.
<https://doi.org/10.1093/humrep/17.11.2995>
- Ciccarelli, J. C. y L. J. Beckman (2005): "Navigating rough waters: an overview of psychological aspects of surrogacy", *Journal of Social Issues*, 61(1), pp. 21-43.
<https://doi.org/10.1111/j.0022-4537.2005.00392.x>
- Constantinidis, D. y R. Cook (2012): "Australian perspectives on surrogacy: the influence of cognitions, psychological and demographic characteristics", *Human Reproduction*, 27(4), pp. 1080-1087.
<https://doi.org/10.1093/humrep/der470>

- Daniluk, J. C. y E. Koert (2012): "Childless Canadian men's and women's childbearing intentions, attitudes towards and willingness to use assisted human reproduction", *Human Reproduction*, 27(8), pp. 2405-2412.
<https://doi.org/10.1093/humrep/des190>
- Dunn, P. C., I. J. Ryan y K. O'Brien (1988): "College students' acceptance of adoption and five alternative fertilization techniques", *The Journal of Sex Research*, 24(1), pp. 282-287.
<https://doi.org/10.1080/00224498809551425>
- Edelmann, R. J. (2004): "Surrogacy: the psychological issues", *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 22(2), pp. 123-136.
<https://doi.org/10.1080/0264683042000205981>
- EMAKUNDE (2018): *¿Gestación subrogada o vientres de alquiler? Informe final*. Disponible en:
http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones_informes/es_emakunde/adjuntos/ges_sub_vie_alq_informe.pdf [Consulta: 18 de junio de 2019]
- Everingham, S. G., M. A. Stafford-Bell y K. Hammarberg (2014): "Australians' use of surrogacy", *The Medical Journal of Australia*, 201(5), pp. 1-5.
<https://doi.org/10.5694/mja13.11311>
- Genuis, S. J., W. C. Chang y S. K. Genuis (1993): "Public attitudes in Edmonton toward assisted reproductive technology", *Canadian Medical Association Journal*, 149(2), pp. 153-161.
- Goffman, E. (1974): *Frame analysis: An essay on the organization of experience*, Cambridge, Harvard University Press.
- Halman, L. J., A. Abbey y F. M. Andrews (1992): "Attitudes about infertility interventions among fertile and infertile couples", *American Journal of Public Health*, 82, pp. 191-194.
<https://doi.org/10.2105/AJPH.82.2.191>
- IFFS (2016): *Global reproductive health. IFFS Surveillance 2016*. (7ª ed.). International Federation of Fertility Societies.
- Jadva, V., C. Murray, E. Lycett, F. MacCallum y S. Golombok (2003): "Surrogacy: the experiences of surrogate mothers", *Human Reproduction*, 18(10), pp. 2196-2204.
<https://doi.org/10.1093/humrep/deg397>
- Jadva, V., S. Imrie y S. Golombok (2015): "Surrogate mothers 10 years on: a longitudinal study of psychological well-being and relationships with the parents and child", *Human Reproduction*, 30(2), pp. 373-379.
<https://doi.org/10.1093/humrep/deu339>
- Kilic, S., M. Ucar, H. Yaren, M. Gulec, A. Atac, F. Demirel, C. Karabulut y O. Demirel (2009): "Determination of the attitudes of Turkish infertile women towards surrogacy and oocyte donation", *Pakistan Journal of Medical Sciences*, 25(1), pp. 36-40.
- Kovacs, G. T., C. Wood, G. Morgan y M. Brumby (1985): "The attitudes of the Australian community to treatment of infertility by in vitro fertilization and associated procedures", *Journal of in Vitro Fertilization and Embryo Transfer*, 2(4), pp. 213-216.
<https://doi.org/10.1007/BF01201799>
- Kovacs, G. T., G. Morgan, C. Wood, C. Forbes y D. Howlett (2003): "Community attitudes to assisted reproductive technology: a 20-year trend", *Medicine and the Community*, 179(17), pp. 536-538.

- Krishnan, V. (1994): "Attitudes toward surrogate motherhood in Canada", *Health Care for Women International*, 15(4), pp. 333-357.
<https://doi.org/10.1080/07399339409516126>
- Lasker, J. N. y D. E. Murray (2001): "Attitudes toward technologies for conception: a 15-year follow-up", *Journal of Applied Social Psychology*, 31(10), pp. 2165-2183.
<https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2001.tb00169.x>
- Lindheim, S. R., K. Coyne, L. Ayensu-Coker, K. O'Leary, S. Sinn y A. S. Jaeger (2014): "The impact of assisted reproduction on socio-cultural values and social norms", 4(4), pp. 227-242.
<https://doi.org/10.4236/aa.2014.44025>
- Markens, S. (2012): "The global reproductive health market: U.S. media framings and public discourses about transnational surrogacy", *Social Science & Medicine*, 74(11), pp. 1745-1753.
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2011.09.013>
- McCombs, M. (2006): *Estableciendo la agenda*, Barcelona, Paidós.
- Miall, C. E. (1989): "Reproductive technology vs. the stigma of involuntary childlessness", *Social Casework*, 70(1), 43-50.
- Minai, J., K. Suzuki, Y. Takeda, K. Hoshi y Z. Yamagata (2007): "There are gender differences in attitudes toward surrogacy when information on this technique is provided", *European Journal of Obstetrics & Gynecology and Reproductive Biology*, 132(2), pp. 193-199.
<https://doi.org/10.1016/j.ejogrb.2006.08.016>
- Pande, A. (2010): "At Least I Am Not Sleeping with Anyone": Resisting the Stigma of Commercial Surrogacy in India", *Feminist Studies*, 36(2), pp. 292-312.
- Poote, A. E. y O. B. A. van den Akker (2009): "British women's attitudes to surrogacy", *Human Reproduction*, 24(1), pp. 139-145.
<https://doi.org/10.1093/humrep/den338>
- Rahimi, F., A. Zandi, R. Omani Samani, S. Maroufizadeh y A. Mehran (2016): "Development and validation of attitude toward gestational surrogacy scale in Iranian infertile couples", *International Journal of Fertility and Sterility*, 10(1), pp. 113-119.
- Rahmani, A., N. Sattarzadeh, L. Gholizadeh, Z. Sheikhalipour, A. Allahbakhshian y H. Hassankhani (2011): "Gestational surrogacy: viewpoint of Iranian infertile women", *Journal of Human Reproductive Sciences*, 4(3), pp. 138-142.
<https://doi.org/10.4103/0974-1208.92288>
- Rahmani, A., F. Howard, N. Sattar Zadeh, C. Ferguson, A. Asgari y H. Ebrahimi (2014): "Viewpoints of fertile women on gestational surrogacy in East Azerbaijan Province, Iran", *Indian Journal of Medical Ethics*, 11(1), pp. 29-33.
<https://doi.org/10.20529/IJME.2014.008>
- Ravin, A. J., M. B. Mahowald y C. B. Stocking (1997): "Genes or Gestation? Attitudes of Women and Men about Biologic Ties to Children", *Journal of Women's Health*, 6(6), pp. 639-647.
<https://doi.org/10.1089/jwh.1997.6.639>
- Sádaba, M. T. (2001): "Origen, aplicación y límites de la 'teoría del encuadre' (framing) en comunicación", *Comunicación y Sociedad*, 14(2), pp. 143-175.
- Saito, Y. y H. Matsuo (2009): "Survey of Japanese infertile couples' attitudes toward surrogacy", *Journal of Psychosomatic Obstetrics & Gynecology*, 30(3), 156-161.
<https://doi.org/10.1080/01674820802429435>

- Sardiñas, L., S. Sayers-Montalvo, L. Padilla-Cotto y M. Cordero-Soto (2014): “Validación final de la escala de actitud de la población femenina hacia la subrogación (EAHS)”, *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(2), pp. 342-352.
- Söderström-Anttila, V., U.-B. Wennerholm, A. Loft, A. Pinborg, K. Aittomäki, L. B. Romundstad y C. Bergh (2015): “Surrogacy: outcomes for surrogate mothers, children and the resulting families—a systematic review”, *Human Reproduction*, 22(2), pp. 260-276.
<https://doi.org/10.1093/humupd/dmv046>
- Stöbel-Richter, Y., S. Goldschmidt, E. Brähler, K. Weidner y M. Beutel (2009): “Egg donation, surrogate mothering, and cloning: attitudes of men and women in Germany based on a representative survey”, *Fertility and Sterility*, 92(1), pp. 124-130.
<https://doi.org/10.1016/j.fertnstert.2008.05.015>
- Suzuki, K., K. Hoshi, J. Minai, T. Yanaihara, Y. Takeda y Z. Yamagata (2006): “Analysis of national representative opinion surveys concerning gestational surrogacy in Japan”, *European Journal of Obstetrics and Gynecology and Reproductive Biology*, 126(1), pp. 39-47.
<https://doi.org/10.1016/j.ejogrb.2005.07.030>
- Teman, E. (2003): “The medicalization of ‘nature’ in the ‘artificial body’: surrogate motherhood in Israel”, *Medical Anthropology Quarterly*, 17(1), pp. 78-98.
- Teman, E. (2008): “The social construction of surrogacy research: An anthropological critique of the psychosocial scholarship on surrogate motherhood”, *Social Science & Medicine*, 67(7), pp. 1104-1112.
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2008.05.026>
- Weiss, G. L. (1992): “Public Attitudes About Surrogate Motherhood”, *Michigan Sociological Review*, (6), pp. 15-27.
- Wennber, A. L., K. A. Rodríguez-Wallberg, I. Milsom y M. Brännström (2015): “Attitudes towards new assisted reproductive technologies in Sweden: a survey in women 30-39 years of age”, *Acta Obstetrica et Gynecologica Scandinavica (AOGS)*, 95(1), 38-44.
<https://doi.org/10.1111/aogs.12781>